

**Discurso de apertura por la Señora Louise Arbour,
Alta Comisionada para los Derechos Humanos con
ocasión de la Mesa Redonda de Alto Nivel sobre**

“Luchando contra el racismo cotidiano”

DIA INTERNACIONAL DE LA ELIMINACIÓN DE LA DISCRIMINACION RACIAL

**21 de marzo de 2006
Palais des Nations, Ginebra**

Excelencias
Distinguidos invitados e invitadas
Señoras y señores

Es un placer para mí darles la bienvenida a todos Ustedes a esta Mesa Redonda de Alto Nivel organizada en conmemoración al Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial, en el que recordamos la tragedia de Sharpeville, ocurrida el 21 de marzo de 1960 en Sudáfrica.

Les invito a reflexionar, ahora después de tantos años, sobre como la Comisión de Reconciliación y Verdad de Sudáfrica documentó este hecho. La Comisión encontró que la policía abrió fuego deliberadamente contra un grupo que se había concentrado pacíficamente en Sharpeville, el 21 de marzo de 1960, para manifestarse en contra de las leyes de pase del apartheid. La Comisión encontró además que la policía Sudafricana no ordenó a los manifestantes concentrados su dispersión antes de comenzar a disparar contra ellos y que continuó disparando contra la muchedumbre que huía despavorida. Cientos de personas fueron disparadas por la espalda. Como resultado del exceso de fuerza utilizada, 69 personas fueron asesinadas y más de 300 resultaron heridas. La Comisión concluyó que los disparos fueron más que el resultado de la inexperiencia y el miedo de los policías perdiendo el control de sus nervios. Este trágico evento ilustra los extremos a los que puede conducir el racismo combinado con la impunidad. Es contra estos antecedentes que los estándares de las Naciones Unidas en lo relativo a la discriminación racial han sido desarrollados.

La tragedia de Sharpeville condujo a la Asamblea General de las Naciones Unidas a proclamar ese día, el 21 de marzo, Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial. Tenemos todos que alegrarnos ante el hecho que el apartheid haya quedado atrás. De todo ello hay muchas lecciones que aprender.

Como comunidad internacional, hemos avanzado considerablemente en el camino hacia el respeto de la igualdad y la no discriminación. Sin embargo todavía queda una gran distancia que recorrer. Este día celebramos los muchos avances y logros que el mundo ha conseguido para liberarse de la discriminación racial y para enfatizar el triunfo sobre los días sombríos del pasado. El sistema de derechos humanos de las Naciones Unidas inició su lucha contra el racismo a través del establecimiento con anticipación de un número de normas relevantes en esta materia.

En 1965, la Asamblea General entregó a la comunidad mundial el instrumento legal con la adopción de la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las

Formas de Discriminación Racial. Hoy en día esta Convención, que señala las medidas que los 170 estados parte, de todas las regiones del mundo, han acordado llevar a cabo, continúa siendo el instrumento legal más importante para combatir la discriminación. Vale la pena añadir que el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial (CERD) fue el primer órgano creado por las Naciones Unidas para dar seguimiento y revisar las acciones de los Estados para el cumplimiento de las obligaciones contraídas bajo un acuerdo específico en materia de derechos humanos.

Hace cinco años, la comunidad internacional se reunió en una Sudáfrica libre en ocasión de la Conferencia Mundial contra el racismo, la discriminación racial y las formas conexas de intolerancia, para abordar las diversas formas de racismo que continúan plagando nuestro mundo. La Declaración de Durban y su Programa de Acción definieron la hoja de ruta necesaria para conseguir un mundo libre de discriminación racial. También ha servido para el establecimiento, en muchos países, de disposiciones antidiscriminatorias que incluyen la elaboración de programas nacionales de acción, la proposición de legislación en la materia y el establecimiento de instituciones especializadas para combatir todas las formas de discriminación.

Hoy estamos llamados a reflexionar sobre los desafíos desalentadores todavía presentes así como a renovar nuestro compromiso para superar todas las formas de racismo y de discriminación racial a nivel mundial.

La batalla por la igualdad y la no discriminación es una batalla continua. A pesar de los numerosos esfuerzos de la comunidad internacional, el racismo y las prácticas racistas continúan produciéndose de manera sutil, viciosa e insidiosa. Están presentes en la vida cotidiana a través de una variedad de maneras de socialización. Además, las medidas llevadas a cabo a nivel nacional para combatir el racismo no son, a menudo, efectivas. Necesitamos identificar y estudiar, una por una, las razones por las que, a pesar de la adopción de medidas legislativas, políticas y programas, no se produce un avance significativo en la erradicación del racismo y la discriminación racial.

El Relator Especial sobre las formas contemporáneas de racismo, discriminación racial, xenofobia y formas conexas de intolerancia ha alertado sobre el resurgimiento de estas actitudes y prácticas. Su combate requiere la participación de todas las partes. En este contexto, hago un llamamiento a todos los gobiernos, las instituciones nacionales de derechos humanos y las organizaciones de la sociedad civil para que aprovechen la oportunidad que la conmemoración de este día representa para analizar los progresos conseguidos a nivel nacional desde la adopción de la Declaración de Durban y de su Programa de Acción.

Este año, el slogan para la conmemoración es “Luchando Contra el Racismo Cotidiano”. El Racismo se sostiene, en gran medida, a través de prácticas rutinarias y que se dan por hecho en la realidad cotidiana. Las actitudes racistas diarias también operan a través y se mezclan con cuestiones de género y otros sistemas de opresión.

El slogan elegido para la celebración de este año es una invitación para profundizar sobre nuestra concepción sobre dimensiones del racismo que son cruciales y que sin embargo se niegan habitualmente. Debemos reflexionar, por ejemplo, sobre cómo

actúa el racismo en las situaciones de la vida cotidiana, cómo las víctimas reconocen expresiones de racismo encubiertas y como se enfrentan a ellas cotidianamente.

Señoras y señores,

El racismo cotidiano puede adoptar muchas formas. Se expresa sobre todo a través de interacciones sutiles cara a cara, a través de ofensas nominales, el uso de etiquetas o lugares comunes despectivos, chistes racistas, miradas hostiles y sospechosas, gestos insultantes, mal servicio o negación del acceso a lugares públicos, intercambios personales groseros o incómodos, o través de evasivas para la interacción el acercamiento e incluso a través de la exclusión de un grupo social.

Mientras las actitudes o comportamientos racistas cotidianos no son abiertamente agresivos o siempre violentos, humillan y dañan, comunican indiferencia, falta de respeto y marginación. Afectan a la calidad de vida de las personas, su auto estima así como a las actitudes de aquellos que les rodean. Muchos de estos actos de racismo cotidiano se basan en predisposiciones, estereotipos y prejuicios, profundamente enraizados en muchas sociedades. Si estas actitudes y comportamientos continúan desatendiéndose van a perpetuar el odio.

Mi oficina está determinada a hacer de la lucha contra el racismo, la discriminación racial la xenofobia y las formas conexas de intolerancia una prioridad transversal en todas y cada una de sus actividades. La Declaración de Durban y su Plan de Acción señalan que una perspectiva orientada hacia las víctimas es un instrumento importante para la eliminación de la discriminación racial. Centrándonos en la lucha contra el racismo cotidiano y ofreciendo más posibilidades para escuchar las voces de las víctimas del racismo, la celebración de este año está en consonancia con el Plan de Acción de mi Oficina que provee por la protección de los derechos humanos y la promoción de la autonomía de las personas sobre su propio porvenir para hacer valer y exigir sus derechos.

Un enfoque sobre las víctimas es esencial para sacar a la luz los hechos y para documentar los actos de discriminación racial que continúan ocurriendo cotidianamente en el lugar de trabajo, en las escuelas, en los barrios, en las calles y en el deporte en general. Creemos que el disfrute completo de los derechos humanos en general y la lucha contra el racismo en particular encuentra mejor servicio a través de las respuestas e iniciativas locales.

La Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, requiere la adopción por parte de los estados de medidas efectivas inmediatas, en particular en áreas como la enseñanza, la educación, la cultura y la información, para combatir los prejuicios que llevan a la discriminación racial. En este contexto, también es necesaria la promoción del entendimiento, la tolerancia y la amistad entre las naciones y los grupos raciales y étnicos.

De la misma manera, la Declaración de Durban y su Plan de Acción piden a la gente que desistan en la utilización del lenguaje despectivo y de los estereotipos negativos. Ambos documentos reconocen que la educación es un elemento clave para cambiar las actitudes y comportamientos racistas e intolerantes. Las escuelas facilitan la interacción y los intercambios; crean consciencia sobre las diferencias culturales;

defienden y desarrollan el pluralismo cultural en la sociedad y ayudan a los niños a tratar los conflictos que se presentan de una forma constructiva revelando los diversos intereses y buscando objetivos comunes.

Estoy encantada ante el fuerte empeño de las Naciones Unidas, las diversas agencias y otros socios en la organización de este evento. Mi oficina está comprometida en trabajar conjuntamente con todos ustedes para contribuir en la consecución de los logros en materia de derechos humanos.

Señoras y señores,

Muchas personas son víctimas diariamente por quienes son o cómo son percibidas por los otros. Nos posicionamos solidariamente con ellas y con todas las víctimas de la intolerancia al renovar nuestro compromiso para eliminar el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia.

Muchas gracias.
